

21674

Caj. 23 - 537 ar

ORACION PANEGYRICA,  
QUE EN LA TRANSLACION  
DEL SANTISIMO SACRAMENTO  
A SU NUEVA PARROQUIA  
DE SANTA CRUZ,  
EXECUTADA EN EL DIA 8 DE OCTUBRE  
DEL Año 1780.

DIXO

EL Dr. D. JUAN ANTONIO HERNANDEZ  
*de Larrea, Canonigo de la Santa Iglesia Me-  
tropolitana de Zaragoza.*

HIZO LA FIESTA

LA EXC.<sup>MA</sup> SEÑORA DOÑA MARIANA

URRIES Y PIGNATELLI,

MARQUESA DE ESTEPA,

GRAN BIENHECHORA DE LA FABRICA  
DE DICHA IGLESIA.

CON LICENCIA:



---

En Zaragoza : En la Imprenta de Don Luis de Cueto.

ORACION PANEGIRICA

QUE EN LA TRINIDAD

DE SANTISSIMOS GRAMENOS

DE SU BUENA PREDICACION

DE SANTA CRUZ

RECITADA EN EL DIA 3 DE OCTUBRE

DEL AÑO 1700

DE

EL P. D. FRANCISCO DE SAN ANTONIO HERRERA

DE LA ORDEN DE SAN FRANCISCO DE ASIS

DE LA CIUDAD DE

LA REAL Y CATHOLICA CIUDAD DE MADRID

EN LA IMPRESA DE

MARQUESE DE ESTEVA

DE LA REAL Y CATHOLICA CIUDAD DE MADRID

DE LA CALLE DE

CON LICENCIA

DE SU ALTEZA REAL Y CATHOLICA

EX.<sup>MA</sup> SEÑORA.



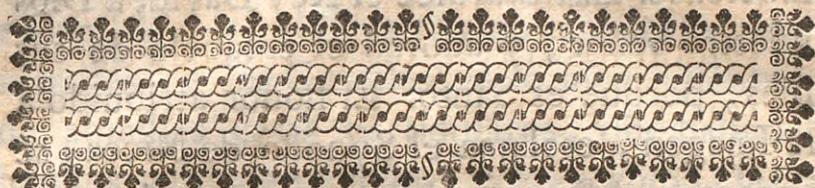
¡Mas amada Tia, y Señora: Con mucho sentimiento miraba el acercarse la partida de V. E., sin haverse me proporcionado ocasion de manifestarla mi rendido agradecimiento à sus Pies, por las muchas honras, y especial cariño, que en toda esta temporada se ha dignado V. E. dispensarme; pero en el dia ya templo el dolor de la partida con el gusto de tener que ofrecer à V. E. este Panegyrico, que encargò V. E. à un tan digno

Orador; eleccion propia de su buen gusto. Dicen los inteligentes merece darse à la Prensa, y yo digo, que quiero (obtenidas las debidas licencias) que se dé por cuenta mia para poderselo dedicar al objeto de mi amor, de mi respeto, y de mi agradecimiento, que lo es V.E. por muchos titulos.

Dignese V. E. admitir esta niñerìa, atrevimiento solo permitido à un muchacho, que se honra de ser su mas rendido, y amante Sobrino, Q. S. P. B.

*El Baron de Sanchez  
y Torrellas.*

*Hodie*



*Hodie in domo tua oportet me manere. Lucae,*  
cap. XIX.

*Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè*  
*est potus. Joann. cap. VI.*



ENTRE los cultos , que la piedad Christiana dirige à las Imagenes de los Santos , de Maria Santissima, y de Jesu-Christo es el mas antiguo , y venerable el que se tributa à la Santissima Cruz. Esta se debe adorar con el de Latria , que es aquel que consagramos à las cosas , que dicen inmediata relacion , y respeto à la persona infinita de nuestro Salvador. Es tan constante , y establecido , que nos lo enseña una perpetua tradicion ; y asi està determinado , y definido en los Concilios generales Niceno, y Con-

tanciense. Exaltad, dice el Rey David, à Dios nuestro Señor, y adorad el escabelo de sus pies, porque es Santo. El honor atribuido à la Imagen, esclama el Synodo de Nicea, se endereza al Prototipo, y original; asi respetamos los retratos de los hombres insignes, y de los Reyes, y quando levantamos nuestras manos, y quemamos nuestros inciensos sobre los sacrosantos Altares, no es nuestro objeto un leño insensible, sino el mismo Dios crucificado por nosotros, escribe San Juan Damasceno.

Yo no dudo, amados oyentes, que desde los primitivos tiempos de la Iglesia se dieron veneraciones en esta Imperial Ciudad al principal instrumento de nuestra salvacion, al que es la verdadera señal de los Christianos, y al estandarte victorioso de los fieles. Zaragoza Santa, Zaragoza Martir, Zaragoza Pia, Zaragoza Mariana ciertamente saldrian inflamados de tu Angelical Capilla del Pilar, de quien pende la armadura de los fuertes, los Atanasios, los Theodoros, los Valeros pa-

ra plantar un arbol tan prodigioso, ya que no en lugares publicos, por no esponerlo à los ultrages de los Gentiles, à lo menos dentro de aquellas casas particulares, que habitaban los verdaderos fieles, y eran como Otorios, ó Capillas privadas pobrissimas en adornos, y riquissimas en virtudes, segun el sentir de Sulpicio Severo, casas digo de barro, que encerraban costumbres de oro puro. No le hallo principio cierto à esta antiquissima Parroquia; pero las noticias que he adquirido, me hacen creer es una de las primeras de nuestra Augusta Capital. Nuestros sabios, y juiciosos Historiadores afirman, que à mas de las Matrices, havia en ella por los primitivos tiempos de la Christiandad algunas Iglesias, aunque pequeñas; y es muy verosimil se hallase aquella en que se venerase el Sacrosanto, madero de la Cruz, à donde se juntasen los fieles atribulados, y perseguidos, pudiendola decir fervorosos lo de San Pablo à los de Galacia: conviene gloriarnos en la Cruz de nuestro Señor Jesu-Christo, en el

qual está nuestra salud, nuestra vida, y nuestra resurreccion. Este mismo material sitio, que si bien lo observais , está en el centro de la Zaragoza antigua , y la divide en una perfecta Cruz , cuyos brazos miran à sus quatro puertas principales , es un testimonio religioso de que los antiguos Zaragozaños tenian la Cruz en medio de su corazon.

Restituida la paz á la Iglesia por el gran Constantino , es indudable le erigirian Altar público en este lugar , consagrado desde entonces á su sacro nombre ; las monedas de aquel Emperador halladas en las escabaciones , y el Labaro de aquel piadoso Cesar, que son las armas de nuestra Basilica , colocadas siempre sobre sus dintèles , son mas que probable congetura de esta verdad. Continuaron aqui sus adoraciones , hasta que los Moros las interrumpieron , substituyendo su barbaro Alcoràn : son arrojados de esta Ciudad por el invicto Don Alonso ; buelve à abrirse el Templo de Santa Cruz , y he aqui la segunda epoca en los Anales de la Religion

9

gion Aragonesa. Desde entonces hasta nuestros dias no han faltado , ni Eclesiasticos fieles à su vocacion , ni Parroquianos à la sombra del Arbol Santo , quienes han clamado continuamente al Señor con el Salmista: vuestra vara , y vuestro baculo han sido siempre nuestra dulce consolacion. En tan larga serie de años , era forzoso envegeciese el Edificio , fue preciso el demolerlo , y pensar en levantar otro desde los fundamentos , y ved que unido el venerable Capitulo con los zelosos habitantes de la Parroquia , toman la magnanima resolucion de executarlo en el año mil setecientos sesenta y ocho. Faltaban los medios humanos para conseguirlo; mas considerando, que haciendo la causa de Dios , y su justicia, sobran todas las cosas, no fue desmentida su esperanza. El Rey , los Piadosos Infantes de España , el Reverendo Arzobispo, el Cabildo Metropolitano , los Individuos del Clero , los Lumineros , los caritativos vecinos de la Feligresia cooperan à competencia para la reedificacion ; dá el ultimo impulso

la Excelentissima Heroína , que consagra los presentes cultos , y acredita con sus liberalidades àcia la Cruz Santísima , que viven todavía las mugeres fuertes , quienes trabajan con el consejo , y discrecion de sus manos, para adornar los Altares , para vestir los domesticos de la Casa de Dios , y que han resucitado las Helenas Santas , para dedicarle Templos , y prepararle morada hermosa , y magnífica.

Por admirar todo esto, nos havemos congregado en este gran dia , que es ciertamente el dia del Señor ; como otro Zaqueo le hospedamos, y colocamos aqui su Cruz dignísima ; debemos pues imitar sus fervorosas disposiciones , y seremos dignos de los beneficios, que el Hijo de Dios le dispensa. El manifestaros *lo que debemos hacer, y lo que podemos esperar en esta Santa, y célebre Dedicacion será todo mi asunto.* Vos Virgen purísima , que al pie de la Cruz comprehendisteis los mas escondidos arcanos , alcanzadme de vuestro amado Jesus en el Augusto Sacramen-

to acierte yo à persuadir tan importante ver-  
dad; asi lo espero , saludandoos con el Angel,  
diciendo : AVE MARIA.



*Hodie in domo tua oportet me manere. Lucæ,  
cap. XIX.*

*Caro mea verè est cibus, & sanguis meus ve-  
rè est potus. Joan. cap. VI.*

**Z**Aqueo Principe , Zaqueo rico , Zaqueo,  
partiendo sus abundantes bienes con  
los pobres , y Zaqueo , hospedando fervoro-  
so al Señor , es el modelo, que nos propone la  
Santa Iglesia en las Dedicaciones de los Tem-  
plos. La piedad , la sumision , la alegría de  
este piadoso publicano quando honra su Ca-  
sa el Divino huesped , es nuestra leccion la  
mas sublime en la presente solemnidad. Solo  
con entender la naturaleza , è Instituto de es-  
tas Basilicas dedicadas al nombre de Dios eter-  
no , à sus imagenes , y à sus symbolos, queda  
demonstrado lo que exige de nosotros el sa-

grado objeto à quien se destinan. Ellas son, en frase de las Escrituras, las Casas de Dios vivo, las Puertas del Cielo, las mansiones del Altísimo; ellas son una Imagen de la celestial Jerusalén, en donde comunicando los hombres con los Angeles, nos hacemos domesticos de la eterna Sion, y nos libramos del luto, y del clamor con que nos afligen nuestras culpas, ellas son aquel lugar donde se nos dexa ver acá en la tierra parte de la grandeza, y Magestad de aquel infinito ser, que despues hemos de gozar en la Gloria, si nos hacemos dignos de sus inefables misericordias, y ellas son, como cantò David, el amado Tabernaculo del Dios de las virtudes, por cuya ereccion anhelaba su alma, y por cuyo amor, su corazon, y su espiritu se derretian; aquel lugar bienaventurado para los que lo habitan con zelo de alabanza, y por quien dice es mejor vivir en él un solo dia, que millares en los Tabernaculos profanos de los pecadores.

Este conocimiento es el que en los tiempos

pos floridos de la Fè, animaba siempre à los que deseaban adorar al Señor en espíritu, y en verdad. Despues de haver contribuido con sus bienes, para edificar, ò restaurar los Altares, celebraban à sus pies contritos, y humillados aquellas Juntas, y Asambleas sagradas, que han dado tanto lustre à la Religion. Los Concilios, las elecciones de los Obispos, y Sacerdotes, las Escuelas Catequisticas, los Agapes, ó distribucion de la Sagrada Eucaristia eran los grandes negocios de aquellas celestiales Congregaciones. Los Prelados, el Clero, el Pueblo concurrían unidos à entonar Salmos, oraciones, y à exercer otras obras de piedad, segun era correspondiente al ministerio de cada uno. Estaban en estos casos severamente prohibidos los convites, los bayles, las profusiones seculares, y los regocijos mundanos; asi lo enseñan la buena disciplina, y el Concilio Laodiceno en su Canon veinte y ocho. Esta especie de holocaustos profanos se detestaban entonces, porque solo corresponden à los Fanos de los Gentiles, à

los

los Pagòdes de los Orientales , y à las Mezquitas de los Moros ; adoren ellos á sus Idolos de palo semejantes en todo á quienes los inciensan , y en tales confian.

Aquella práctica , que os anuncié en los primitivos fieles , es la que ha dirigido siempre à los verdaderos creyentes desde los tiempos antiguos, quando se ha tratado de los homenages debidos à la Santissima Cruz. Es la Cruz Beatissima el arbol de la vida , el Estandarte del mejor Rey , el astro mas brillante, la serpiente de metal levantada en el desierto contra las mordeduras de los aspides, la Escala de Jacob, para subir al Cielo, la vara de Moysès, à quien obedecen los rios , los mares, las tempestades , y todos los peligros; mas excelsa, y preciosa que todos los cedros del Libano, el arca de Noè, donde se salvan los Justos , la esperanza de los Christianos , la resurrecion de los muertos , la vida de los desauiciados: con estas, y otras innumerables expresiones la nombran las Escrituras, la Iglesia , y los Santos Padres ; Y cómo podia menos que arre-  
batar

batar ácia su veneracion , y adoración el portentoso milagro de la Cruz ? Asi es amados oyentes , registrad los fastos Ecclesiasticos , y hallareis que en todos los siglos , en todas las edades , en todos los tiempos ha sido el atractivo de los corazones. Bien se hallan, ò tibios, ò relaxados , que ya separan esta de sus aposentos , de sus mesas , de sus personas , de sus cartas contra el uso constante de la Iglesia, y contra el consejo saludable de San Marcial, de San Geronimo, de San Cyrilo, quienes hablando un mismo language, la piden para todas las acciones del Christiano ; mas què importa, si contra aquella detestable introduccion militan nuestros Sacramentos à los que siempre acompaña , y todas las ceremonias sagradas inseparables de la santificacion de la Cruz.

Leed los Anales de la Religion , y vereis que el gran Constantino , como precursor de este feliz dia , despues de haverse convertido por su milagrosa aparicion , no contento con mandarla erigir suntuosas Basilicas para su culto , la hace colocar en la principal pieza de

de su Palacio , adornada , y enriquecida con piedras preciosisimas; el Español Theodosio, el mas grande de los Cesares de Oriente , y Occidente , el mas sabio , el mas triunfador, el mas justo, despojando à las Idolatras de sus torpes Fanos , manda purificarlos de sus inmundos cultos, y los dedica à la omnipotente virtud de Dios , que asi la apellida San Pablo , hablando con los de Corinto ; la Santa , y augusta Helena avisada entre sueños del lugar donde estaba sepultado , y oculto el Sagrado madero , pasa presurosa à Jerusalèn, demuele el simulacro de Venus que alli se havia levantado , halla la Santa Cruz , la edifica un suntuoso Templo , lleva à Roma una parte de tan rico Tesoro , y le dedica otro, dexando en todas partes monumentos eternos de su devocion , y de su piedad. Toma Heraclio las riendas del Imperio de Constantinopla , y convirtiendo sus armas contra los Persas, que sacrilegamente havian saqueado, è incendiado la Santa Ciudad de Jerusalèn, sin perdonar à los Sacerdotes , à los vasos sa-  
gra-

grados , ni à los Templos , y por suma de los delictos havian robado la Santa Cruz , vence à estos sacrilegos Filisteos , y rescata el arca de la nueva alianza , restituyendola sus antiguos inciensos , y solemnes adoraciones. Si, fieles fervorosos , bien podemos asegurar con los mismos Canticos de la Iglesia, que la Cruz preciosa es ensalzada por los Reyes de la tierra.

Para perpetuar unos hechos tan extraordinarios , y milagrosos , celebramos todos los años con mucha solemnidad las Fiestas de su Invencion , y de su Exaltacion : en todas partes se oyen resonar voces de alabanza para contar las maravillas de Dios ; y si son memorables aquellas del Altar de Jacob , del Tabernaculo de Moysés , del Templo de Salomon , de su restauracion hecha por Cyro , y de su purificacion executada por Judas Macabeo ; siendo ellos una sola figura , y sombra del nuestro, aventajamos hoy à toda la pompa de aquellos, porque exaltamos nosotros quanto es de nuestra parte al Rey de los Reyes , y

se

se dirigen nuestros dulces hýmnos ácia el mismo Señor crucificado.

No admiro precisamente la hermosura, el orden, el acierto con que haveis hecho concurrir las tres nobles Artes, y los mas hábiles Artifices á la construccion graciosa de esta morada Divina; no las maderas, los jaspes, las pinturas, el oro con que la veo enriquecida, otra cosa mas grande arrebatá mi atencion: no puedo menos que ponderar hasta lo sumo, usando las frases del Apostol San Pedro, el que unidos en caridad, y amor de Dios varios cuerpos, y muchos particulares para tan noble, y celestial empresa, hayais sido antes piedras vivas, que coedificando en vuestros corazones un Templo espiritual, os ha animado, è inflamado una union santa para la formacion de este Templo material. Yo elogiaria aqui sin lisonja, y sin peligro de excederme, los conatos, liberalidades, y limosnas del venerable Capitulo, de los Gefes del Cuerpo Parroquiano, y de muchas personas singulares, que han tenido parte en

nuestro Templo , si no huviera otros mas sabios Panegyristas para publicarlo ; pero no es justo callen mis rudos labios las obras buenas, è inmortales de aquella alta persona, que ha tenido la dignacion de obligarme à hablar ; veanlas todos para alabar , y glorificar Señor á vuestro Padre Celestial , que habita los Cielos , y para que se verifique lo del Eclesiastico al varon justo : sus limosnas las contará toda la Iglesia de los Santos.

Permitidme, Dios Soberano, desde ese Soglio excelso , me convierta un instante àcia unos hechos , que no es razon omitir , ni disimular, porque conducen à vuestra gloria. O tu Casa Ilustre de los Urries , famosa en los Anales de nuestro Reyno , de la estirpe generosa de los Mesnaderos , y Palatinos Reales , que diste Embaxadores à los Monarcas, Governadores à Aragon , Magistrados à los Tribunales Supremos , Secretarios à los Emperadores , Virreyes à Napoles , y Mallorca, Prelados à las Diocesis , Cardenales à la Santa Iglesia Romana , todos sabios , todos justos,

tos, todos memorables, añade al Blason de tus Escudos, y Quarteles la piedad de la Excelentissima Doña Mariana Urries y Pignatelli, Marquesa de Estepa, quien renovando las claras memorias de las Helenas, de las Isabeles, de las Margaritas, cede sus rentas, se despoja de sus vestidos, borda otros con sus manos, se desprende de sus joyas, solicita socorros, para ponerlo todo à los pies de los Sacerdotes, y de los Altares. Gloriate, porque en los tiempos mas tibios, é indiferentes para la Iglesia Santa, ves revivir en tu seno una Imagen de las Diaconisas de la primitiva Iglesia, que qual otra Phebe de Corintio, de quien hace mencion San Pablo, y de las otras que servian à los Templos de Constantino-  
pla en el siglo quarto, se deshace igualmente de lo mas precioso, como lo destine al Divino Culto; gloriate, porque se reproduce en tu solar antiguo el zelo de David, que ni en el lecho, ni en el estrado, ni en los negocios, ni en la salud, ni en la enfermedad ha hallado reposo, hasta ver establecido, y abier-

to el Templo de Santa Cruz ; este Tabernaculo destinado al Dios de Abraham , de Isaac, y de Jacob. Demos gracias cumplidas al Omnipotente, tomando las palabras de la boca de San Agustin, quando predicaba en la Dedicacion de otro Templo ; demos gracias cumplidas al Omnipotente , porque en la instauracion, y renovacion del nuestro , visitò el animo de su fiel servidora , excitò su entrañable afecto, y nos atrajo sus auxilios poderosos.

Ya visteis lo que se ha hecho , y se debe hacer para el triunfo, y esplendor de este dichoso dia ; ahora os manifestaré lo que podrá esperar vuestra liberalidad , vuestra ternura, y vuestra devocion. Lugar santo , elegido de Dios para Casa de sus sacrificios incruentos , para escuchar en él nuestros clamores penitentes , quando nos afligen el hambre , las pestilencias , las langostas , las esterilidades. Imagen hermosa de la Celestial Jerusalèn , en donde como en aquella se congregan los Ciudadanos escogidos , enjuga el Señor nuestras lagrimas , oye nuestros lamen-

mentos, y suspiros de arrepentimiento; en donde se halla lo que se pide, se encuentra lo que se busca, se abre al que verdaderamente llama, segun anuncian las Escrituras infalibles, hoy eres nuestro doble asylo, por levantarse en tu ara principal el triunfante, el vencedor, el omnipotente Estandarte de la Cruz. El es, en sentir de San Leon, la fuente de todas las bendiciones, la causa de todas las gracias, él es la columna del genero humano, en sentir de San Geronimo; por su virtud huyen las partes adversas, las aereas, é infernales potestades, quando la Iglesia lo enarbola en sus conjuros, y exorcismos Sagrados; con él nos armamos varonilmente quando decimos, por la señal de la Santa Cruz, libranos Señor de nuestros enemigos; y de él se entiende casi en sentido literal, segun San Juan Chrysostomo, el verso de David: embiará el Señor de la altura de Sion la vara de su virtud, para dominar en medio de los enemigos.

Preguntadse lo al gran Constantino, y os

con-

contestará, que con la milagrosa aparicion de este signo celestial, venció al Tyrano Magencio; escuchad à Theodosio, y os dirà, que por llevarlo en su Vanguardia, y en sus Vanderas en medio de las Aguilas Romanas, abate las inmundas estatuas de Hercules, y de Jupiter, y es auxiliado por un viento milagroso de los Alpes, para destruir el Exercito idolatra del apostata, y rebelde Eugenio; y acercandonos mas à los tiempos heroycos de Aragon; vosotros Garci Ximenez, è Iñigo Arista, Reyes inmortales nuestros, vosotros nos asegurareis, que si llevais por divisa en los Escudos una Cruz en campo de oro, y otra sobre azul celeste, es por haverse aparecido en vuestra presencia, para certificaros de las victorias contra los Moros. Con ella se armaron Don Jayme el Conquistador, y sus ricos-hombres para la empresa de Mallorca, Don Jayme el segundo contra los Mahometanos de Andalucia, Don Pedro en la singular Batalla de las Navas, y Fernando el Catholico en la Conquista de Granada, mandandola poner sobre

bre el Alcazar Real, y arrojando de alli las Lunas Agarenas, cuyos influxos supersticiosos havian dominado en España por mas de ochocientos años. Ella ha sido la armadura fuerte en las famosas cruzadas, el timbre de nuestras monedas Jaquesas, el valor de las Escrituras, y Privilegios; con ella se honran las Ordenes Militares, las Torres, los Palacios, y hasta los Cetros, y Diademas de los Monarcas. Si el Señor escoge algunos Soldados para sus Iglesias Triunfante, y Militante, les stampa la Cruz en su cuerpo, ù en su espiritu: Testigos son de esta verdad San Pablo, San Francisco, San Felipe Benicio, San Roque, Santo Dominguito, y otros innumerables.

¿Y será justo que vosotros, à vista de estos exemplos, olvideis, ò desprecieis en vuestras casas, en vuestros ornatos, en vuestras personas este rico adorno? Ignorais sin duda, ò afectais ignorar clamaba con vehemencia San Juan Chrysostomo los milagros, y prodigios de la Santissima Cruz. Despreciad, dice,

esas

esas insignias de Gentiles , que colgais à vuestros pechos , quitad à los inocentes niños esos colgantes que les poneis con la superticiosa esperanza de curarlos ; sabed , que los antiguos Christianos de Oriente , y Occidente se diferenciaban de los Idolatras, por llevar pendiente à sus cuellos à la que sola fue digna de contener en sus brazos al Rey, y Señor de los Cielos. ¡O instrumento venerable, que tragiste la salud à los miserables pecadores! ¿Con qué elogios podrè yo preconizarte, por havernos preparado la vida celestial ? Y pues haveis visto lo que debeis hacer en esta santa, y gloriosa Dedicacion , y lo que podeis esperar del Divino obgeto à quien sube el humo sacro de las oraciones , y sacrificios. Yo os amonesto en nombre de ese Señor Sacramentado , tembleis à la presencia de los Angeles tutelares de este nuevo Templo ; temed , que si lo profanais, pueden repetirse contra los profanadores los grandes castigos de Dios executados en Balthasar, en Antioco, en Alcímo , monstruos de impiedad , sacrile-

gos



gos devastadores, y robadores del de Salomon. Venid, y adoremos con frecuencia, con devocion, con limosnas, con dones liberales la Santisima Cruz, de quien pendió la salud del Mundo; venid, y adoremos con lagrimas de compuncion una parte de la Vera Cruz, que conserva en su Sacrario esta venerable Parroquia, como tesoro inestimable; venid, venid, y adoremosla en esta vida, para que nos guie à la Gloria eterna, en donde viven, y reynan el Padre, el Hijo, y el Espiritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amen.

